

ESTIBALZ



JULIO

1947

"ESTIBALIZ"

REVISTA MARIANO - LITURGICA

Organo del Santuario, de la Cofradía, de la Visita Domiciliaria, de los Recorridos y de todas las instituciones de Santa María de Estibaliz, Patrona de Alava.

Se publica todos los meses, dirigida por los PP. Benedictinos del Monasterio de Estibaliz, con censura eclesiástica

SUSCRIPCION, AL AÑO, 10 PESETAS.—NUMERO SUELTO 1 PESETA

INDICACIONES

1.^a La Dirección y Administración de la Revista "ESTIBALIZ" radican en el Santuario de Estibaliz (Alava). Teléfono, 1149.

2.^a Cuando el pago de la suscripción se haga por Giro Postal, debe hacerse a nombre del Administrador de "ESTIBALIZ", por Vitoria, Santuario de Estibaliz (Alava).

3.^a Avisese oportunamente de todo cambio de domicilio o de cualquier anomalía en la recepción de la Revista.

SUMARIO

ACTUALIDAD

La hora del pan, por Lázaro Seco, O. S. B.

SECCION MARIANA

La Asunción de la Santísima Virgen, por Albino Ortega, O. S. B.

PAGINAS BENEDICTINAS

Monte Casino. Ruínas actuales, II, por Benito Tapia, O. S. B.

NOTAS ALAVESAS

Santa María de Estibaliz, Reina de Alava, por Lázaro Seco, O. S. B.

CRONICA DE ESTIBALIZ

BIBLIOGRAFIA

GRABADOS:

Notas gráficas de la tercera peregrinación de los Recorridos de Santa María de Estibaliz.—Ruínas de Monte Casino.—Peregrinación de Santa Cruz de Campezo.

Con la aprobación y bendición
del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Carmelo Ballester, Obispo de Vitoria

ESTIBALIZ

REVISTA MARIANO - LITÚRGICA

AÑO VI

❧

Julio 1947

❧

Número 67

La hora del pan

ESTAMOS ya, no por arte de magia, sino merced a la bondadosa largueza de Dios, en la plenitud del verano. De las cuatro maravillas que Dios encerró en el ininterrumpido desenvolvimiento de las estaciones, la del estío es la que más enardece el corazón del hombre. Antes, cuando el otoño languidecía, y el invierno afilaba el cuchillo de sus vientos, y la primavera se vestía de flores y de luminosos amaneceres, solamente flotaba en el ambiente la promesa de una esperanza. Pero, ahora, todo es ya plenitud de realidades, es la madurez de los frutos que la tierra generosa alimentó en su seno.

Con acierto se ha dicho que el verano es la «hora del pan». El divino Maestro, en la más bella oración que dictó a los hombres, nos enseñó a pedir a su Padre del cielo el «pan nuestro de cada día».

Pues ese pan, sin el cual el hombre desfallece y muere, pronto estará presto, gracias a la merced del Señor.

Recibámoslo como don del cielo. Ponderemos que es fruto sabroso de trabajos amargos.—«Con el sudor de tu rostro comerás tu pan»—. Tengamos por cierto que, poco o mucho, al Señor se lo debemos. Y si, en parte o en todo, nos priva de él, ¿no será para que los hombres penetremos en lo interior de nuestros corazones para aquilatar la maldad de nuestras culpas o, al menos, la sequedad de nuestra ingratitud?

Verano, trabajo afanoso, madurez de espigas, tamo de eras..., es la hora del pan.

Bendigamos al Señor que nos le da. Pidámosle que lo aumente y lo haga llegar hasta las manos de los que lo tienen escaso o, quizás, quizás, hace ya tiempos que no lo gustaron, por sus maldades, por nuestras maldades.

Lázaro Seco, O. S. B.

PAGINAS BENEDICTINAS

Monte Casino

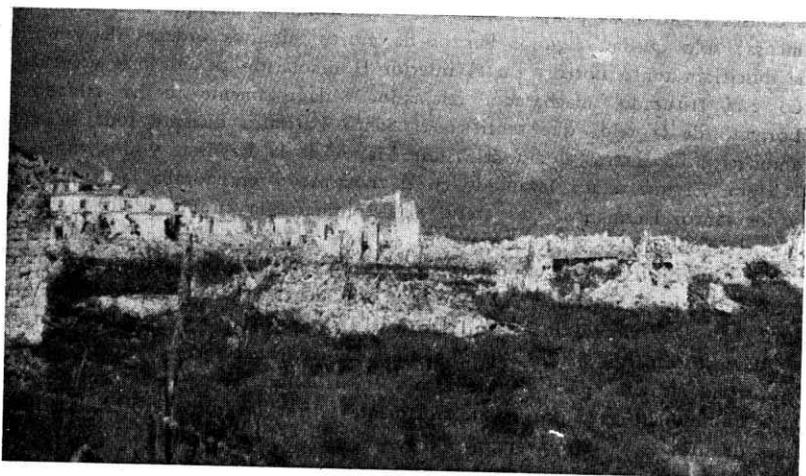
II - Ruinas actuales

HOY todas aquellas magnificencias de Monte Casino ya no existen. Son ruinas, desolación. Aquel Santuario tan robusto de glorias históricas, civiles y eclesiásticas, se desplomó en los primeros días de febrero, bajo la brutalidad de la aviación anglo-americana.

Era en una de aquellas expectativas cruciales de la guerra europea, cuando los aliados invadían Italia. La formidable tempestad invasora de hierro y fuego se desencadenaba en torno a Monte Casino. El mando alemán consideró la sagrada montaña como un punto estratégico de importancia capital y trasladó a su cima a sus baterías y divisiones. Ante esta actitud defensiva debía responder la reacción agresiva del enemigo, y sólo por un milagro podía librarse el monasterio de la destrucción. Los dirigentes del Reich comprendieron este peligro inmenso y por insinuación del Rmo. P. Gregorio Diamare, su abad obispo, desalojaron el rico patrimonio artístico: su biblioteca de 100.000 volúmenes, y 252 incunables; el archivo con sus 2.000 códices y cerca de 40.000 pergaminos, y el espléndido gabinete de Física y de Historia Natural. Desmontaron la tipografía y cromolitografía y demás departamentos científicos.

Todo este tesoro fué trasladado en camiones al Castillo de Espoleto y de allí al de Sant Angelo. La entrega efectuada por las autoridades militares alemanas a los miembros de la orden benedictina —sus legítimos poseedores—, revistió gran solemnidad: se hizo en la plaza pública bajo escritura notarial. Poco después eran depositados en un lugar más inaccesible: en la Biblioteca Vaticana, donde permanecieron hasta su traslado al actual monasterio provisional, levantado sobre las ruinas. También los monjes abandonaron, en su mayor parte, el Archicenobio, y se refugiaron en la abadía de San Pablo de Roma.

Monseñor Gregorio Diamare, había logrado salvar los valores artísticos y bibliográficos más preciosos y el personal monástico; pretendió mucho más: inmunizar su sagrado recinto, alejando de sus confines las hostilidades. Su venerable figura octogenaria se insinuó en el alto mando alemán, por medio del embajador del Reich cerca de la Santa Sede, y el monasterio fué desalojado. Así constaba en una declaración explícita que el Mariscal Keserling-Comandante en jefe de las fuerzas alemanas que luchaban en Italia-dirigió al cuartel general aliado: "Ni un solo soldado alemán se encuentra en la abadía de Monte Casino". Este telegrama estaba resguardado con el testimonio fidedigno de D. Gregorio Diamare, del Ecónomo del monasterio, y del delegado episcopal de la Oficina administrativa de la diócesis de Monte Casino.



¡Monte Casino! Todo está triturado, machacado...;
fruto amargo de la guerra.

Ante estas seguridades documentadas la vida de la abadía adquiere su ritmo cotidiano de laboriosidad y se desenvuelve en la quietud de una paz confiada. Pero el día 14 de febrero, desde el Cuartel general avanzado de las fuerzas aliadas del Mediterráneo, fueron arrojadas octavillas en su interior, por medio de proyectiles, amenazando con el bombardeo e intimando la huida. Al día siguiente, entre las 9'30 y 10 de la mañana, cuando se proyectaba su desalojamiento 100 fortalezas volantes de la Raf, cuatrimotores de combate, trituraban la histórica abadía en varias oleadas. Después, la artillería abría el fuego. Bajo estos buitres de muerte, bajo estas águilas rapaces que pasaban lloviendo metralla, la Santa Montaña se convirtió en unas horas en imponente collado de desolación. En la catástrofe morían algunos monjes —sus fieles guardianes—, que con gesto heroico, émulo de los primeros héroes del cristianismo, no quisieron abandonar el monasterio ante la inminencia del bombardeo. El mismo Monseñor Diamare se salvó por milagro: se encontraba en su despacho al principio del bombardeo y pudo abandonarlo cuando ya amenazaba ruina. Poco después de la tragedia se destacaba su silueta prócer sobre las ruinas humeantes, asistiendo a los heridos, en su mayoría niños y mujeres indefensos, acogidos bajo el carácter religioso del lugar.

El mundo católico se estremeció de angustia ante la destrucción de esta mansión de santidad y de cultura cristianas, y levantó su voz airada de protesta por tamaña tergiversación de los valores morales y religiosos. "Pero el mando aliado dió esta fría excusa paliativa: "Así lo exigían las necesidades militares".

* * *

Han trascurrido tres años desde su destrucción. La gloriosa acrópolis benedictina es aun una desolación de ruinas. Sus paredes ciclópeas están mutiladas por

los obuses y mordidas por las balas. Al exterior no es más que una escombrera inmensa; sólo quedan algunos lienzos de muros, algunos órdenes de ventanas, que dulcifican tanto horror. En el interior la desolación es aún más acentuada: todo está triturado, machacado, calcinado. Milagrosamente se ha salvado la "Torreta" de la celda que santificó el Santo Patriarca durante toda su vida. También queda intacta el ara del Altar Mayor de la Basílica, y dos altares de la Cripta. El que estaba levantado en el transepto y encuadraba las tumbas de los dos santos Hermanos, desapareció al desplomarse la cúpula. Pero los sarcófagos están intactos. Al descombrar el de San Benito, se encontró cerquita, a unos 60 centímetros, una granada enorme sin explotar. Por cuarta vez a través de los siglos la "Torreta" y los sepulcros han quedado inmunes. Flota algo milagroso en estas circunstancias providenciales.

Las autoridades aliadas —responsables de la destrucción—, aportaron desde el principio su ayuda para el descombro y construcción. Se ha hecho mucho, pero queda aún mucho más por hacer. Solamente retirar las ruinas costará cien millones de liras.

Al pie del coloso derrumbado acaba de inaugurarse un monasterio provisional. Es un ensayo minúsculo de lo que será el futuro. Le regenta D. Ildefonso Rea, digno sucesor del octogenario D. Gregorio Diamare, que murió al poco tiempo de su destrucción no pudiendo soportar el dolor de tantas ruinas. Su figura hierática, gigante, estilizada, parece arrancada a la teoría monacal de la cripta.

El monasterio puede alojar, como máximum, cuarenta monjes; hoy le habitan 18 sacerdotes, 1 novicio y 10 Hermanos. El tesoro artístico y bibliográfico, salvado del bombardeo, ha sido trasladado. En las salas principales están instalados el museo, la pinacoteca, la biblioteca, ésta muy depauperada, pues las eventualidades de sus traslados, extraviaron unos 20 a 30 mil volúmenes. También en su capillita se admiran hermosas joyas de arte, muchas de ellas sacadas de entre los escombros.

* * *

Al terminar este sucinto reportaje sentimos el corazón lacerado, con el profundo dolor que punza en el del hijo la destrucción de la casa paterna. No tenemos casa pero tenemos Padre; y ese Padre no nos dejará sin abrigo; nos la levantará. No es la primera vez que son triturados sus muros por la guerra. En su existencia de catorce siglos ha sido destruida cuatro veces y otras tantas reedificada. Es que ningún vendaval puede abatir, ni debilitar la savia que robusteció este árbol gigantesco, que hunde sus raíces en el cuerpo del Santo Patriarca. Las guerras podarán sus ramas, pero de su tronco milenario, renacen pujantes retoños, pletóricos de vida en los que palpitan en esperanza ubérrimos frutos. Por eso Monte Casino ha escogido como divisa heráldica "Succisa virescit" "Tronchado retoña".

Un símbolo de esta floración espléndida, es la maceta gigante que reverdece a la entrada del monasterio provisional, en la cápsula de una bomba de un metro de diámetro.

Benito Tapia, O. S. B.

NOTAS ALAVESAS

Santa María de Estíbaliz, Reina de Alava

CON la frecuencia y asiduidad que se nos ha alcanzado, hemos ido siempre recogiendo en las páginas de nuestra Revista cuantas manifestaciones de fervor se suceden no solamente en Estíbaliz sino también por todo el ámbito de la provincia de Alava en honor de nuestra Madre y Patrona Santa María de Estíbaliz.

Creemos, sin embargo, que merece crónica aparte la gran Peregrinación de los Recorridos a nuestro Santuario. Son dos las que la han precedido; y las dos fueron un rotundo éxito de fervor mariano-alavés.

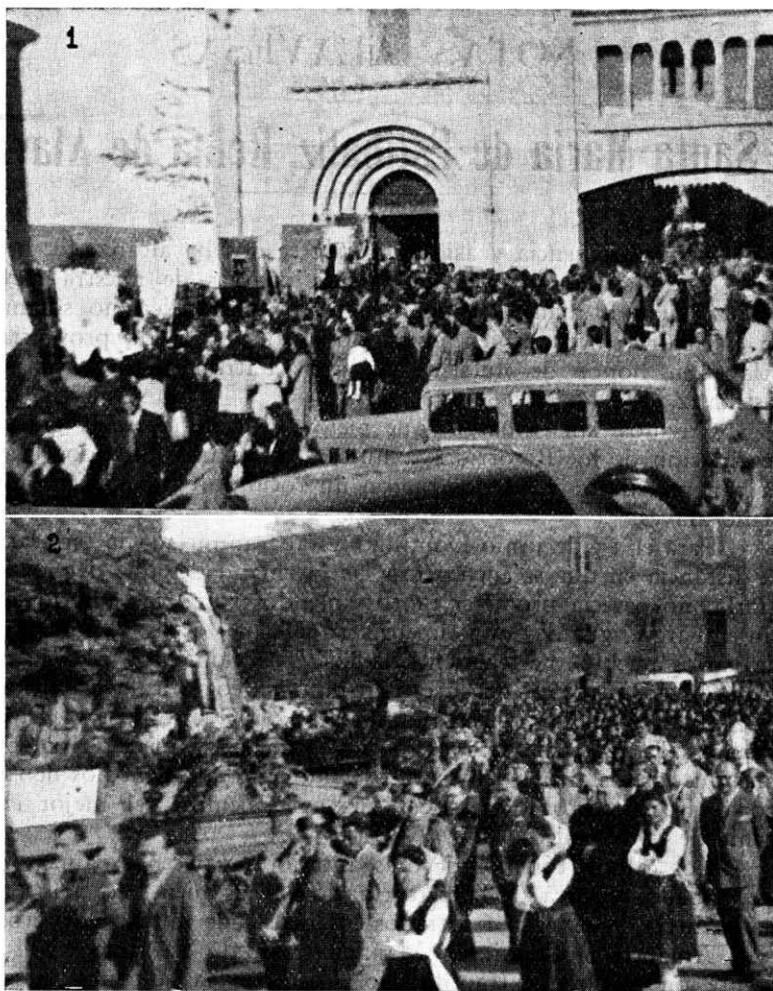
Para el 15 de junio Domingo, estaba anunciada la tercera. Por la distancia en que se encuentran las Hermandades que debían integrarla, no parecía prometer tanto esplendor como las anteriores. Y, sin embargo, igualó y aun superó a aquellas en organización. Aparte de varios pueblos pertenecientes a los Ayuntamientos de Vitoria y Elburgo, los otros se encuentran en puntos geográficamente distantes de Estíbaliz. Así lo dicen los nombres de Zuya, Urcabustaiz, Pipaón-Peñacerrada y Aramayona. Pero ¡no importa! la piedad filial puede más que las distancias y los escasos y aun medianos medios de transporte. Registremos los hechos, que son, siempre, el mejor exponente de la verdad.

Los calores tórridos de días anteriores parecen amainar el día 14, sábado, víspera de la peregrinación. Más bien hace frío; amenaza lluvia. ¿Se verán frustrados los deseos de muchos devotos?...

Amanece el Domingo. Mañana triunfal. Ya flota en el ambiente un algo de extraordinario. Casi con las últimas luces del alba coincide la llegada de buhoneros y propietarios de tenderetes. Suelen ser los tales buenos presagios de las grandes fiestas populares.

La mañana avanza. Los peregrinos empiezan a afluir ininterrumpidamente. Son muchos, muchísimos los que se acercan a los sacramentos de la Penitencia y Comunión. ¡Este sí que es buen síntoma del valor espiritual de una peregrinación!

¡Ya están arriba los de Peñacerrada, Montoria, Payueta, Faido, Baroja, Loza y Zumento! En los camiones y autobuses, cariñosamente engalanados, con letreros alusivos, totalmente abarrotados, brillan las cruces parroquiales, en medio de los relucientes ciriales.



1.—Los estandartes flotan al viento entre cánticos de júbilo.—2. La imagen de la Virgen es llevada en triunfo. (Foto Vicente)

¿No está lejos Aramayona, en los confines de Guipúzcoa? ¿No importa! Con su "egunon" en los labios y su charla, mitad vasca mitad castellana, en auto, o en tren, o como han podido, aquí están los de este agreste valle alavés. ¡Bienvenidos!

Brillante y lucida llega felizmente la representación de los zuyanos, guiados por su pendón municipal. Ellos, que tanto saben



1. Incontable masa de peregrinos va en pos de nuestra Madre de Estíbaliz.—2. También el colorido del deporte sano alegró esta jornada.
(Foto Vicente)

de devoción mariana cuando pronuncian la evocadora advocación de Oro, estallan en júbilo clamoroso ante la imagen de la que desde Estíbaliz al correr de los siglos es la Reina de Alava. ¡Bien por los zuyanoses!

Ahora les toca la vez a los de Urcabustáiz. Son alaveses sin dístingo y se manifiestan en clamoroso júbilo. Nada más llegar, pre-

séntanse cuatro decididos vecinos de Izarra, pidiendo se les reserve exclusivamente el honor de llevar en la procesión de la tarde la imagen de Santa María de Estíbaliz. ¿Cómo no acceder, simpáticos izarreses?

Mientras tanto, presididos por casi todas sus cruces parroquiales van llegando nuestros vecinos, que hoy, si aun cabe más, al contacto del entusiasmo de los que vienen de lejos, acaso por primera vez y ni sin gran sacrificio, quieren aumentar su devoto entusiasmo. Son los de Aberásturi, Argandoña, Andollu, Villafranca, Gáceta, Elburgo, Oreitia, Argómaniz, Arbulo, Matauco, Cerio y Ascarza. También hay muchos vitorianos.

Las medallas de peregrino lucen en el pecho de la mayoría. Adviértese júbilo, satisfacción del deber cumplido. Las campanas anuncian la Misa Pontifical. La basílica se llena hasta el último rincón.

Comienza la Misa, celebrada por el Padre Abad de Silos, Reverendísimo Padre Isaac Toribios. Cantan los monjes y oblatos alternando con el pueblo. Asiste la Junta Suprema de la Cofradía, representaciones de los Ayuntamientos a los que pertenecen los Recorridos, de la Diputación y Ayuntamiento de Vitoria. Son muchas las Celadoras de la Cofradía que están presentes. Predica el Padre Prior del Santuario, padre Francisco Sánchez, acerca de la devoción a Santa María de Estíbaliz.

Terminada la Misa, los alrededores del Santuario cobran una animación inusitada. La alegría se manifiesta en los rostros de todos los presentes. Y si esto es así, ¿qué diremos del buen don José Yárritu, en unión de sus cooperadores, principalmente su hermana doña Casilda y la señorita Celina de Arana? Don José, alma de esta organización, llegó a primera hora de la mañana. La emoción apenas le dejaba articular palabra. Lo ha hecho todo por honrar a la Santísima Viregn y tan buena Madre se lo paga con creces.

Por la tarde tiene lugar la función eucarístico-mariana. Predica el Canónigo de la Catedral de Vitoria don Luis Miner, acerca de las excelencias de la devoción a la Virgen. Luego se forma lucidísima Procesión con la imagen de Santa María de Estíbaliz.

Y para que la juventud tuviera una expansión honesta y sana, "Educación y Descanso" organizó un festival deportivo, que hizo las delicias de concursantes y espectadores. Carreras ciclistas y pedestre, tiro al plato, etc.; todo dentro de la mayor corrección y orden.

Poco a poco, los peregrinos dicen adiós a nuestra Madre. Poco a poco, y muchos con las lágrimas en los ojos, se alejaron de la vista del Santuario. La jornada había sido sencillamente magnífica. Verdaderamente, Santa María de Estíbaliz es la Reina de Alava, sobre la que vela con solicitud maternal...

Lázaro Seco, O. S. B.

CRONICA DE ESTIBALIZ

NOTAS AL DIA.—Está cerca el domingo 15 de junio cuando se va a realizar a Estíbaliz la tercera Peregrinación de los Recorridos de Santa María. Por los preparativos, la jornada tendría que ser triunfal, cargada de honor y de gloria para nuestra Madre de Estíbaliz. Y como se anunciaba, así fué. Tanto, que su relación rebasa la brevedad de estas notas y requiere lugar aparte. Allí puede verlo el curioso lector, gráficamente ilustrado.

Casi sin sentirlo, nos encontramos ya en los umbrales del verano "oficial", porque el no oficial hace ya tiempo que es dueño absoluto de la situación. No quiere llover. Esta es la frase que pronunciamos todos. Y, naturalmente, los campos se resienten por la falta de la benéfica lluvia.

18 DE JUNIO.—Los niños guipuzcoanos también vienen a visitar a Santa María de Estíbaliz. Así lo hicieron en dos autobuses los de Vergara y algunas jóvenes de Durango.

21 DE JUNIO.—Esta es la fecha señalada por la ciencia para el principio de la estación estival. Y, en verdad, que el calor aprieta desde el comienzo. ¿Qué será después?

Llega este día la Rogativa de Ullivarri-Arrázua, con ejemplar fervor. Sus habitantes se sienten vecinos de nuestro Santuario y le quieren mostrar su amor.

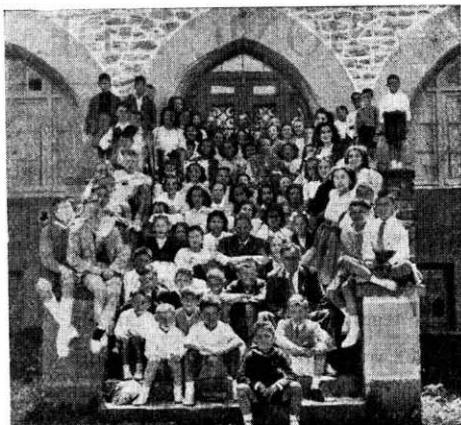
Rebosando contento, visitan a la Patrona de Alava casi un centenar de niños y niñas de las escuelas nacionales de Santa Cruz de Campezo. Vienen presididos por sus maestros y por su celoso Párroco-Arcipreste don Hipólito Sáez, que celebra la Misa conventual, cantada por sus tiples y nuestros oblatos. Estos simpáticos campezanos, que tanto quieren a su ermita de Ibernaldo, sienten también, y así lo muestran, singular predilección por nuestra Madre de Estíbaliz.

EL 23, pasan todo el día al lado de la Virgen unas doscientas alumnas del colegio de las Ursulinas, de Vitoria.

EL 25, los ejemplares vecinos de Matuco suben en procesión de rogativa, según costumbre tradicional. Principalmente, no hay para qué decirlo, piden el beneficio del agua. ¿Lo merecermos? Así parece que lo vamos a recibir al siguiente día. El calor aprieta de un modo desusado. Los truenos retumban en lontananza, tras el rápido fulgor de los rayos. La tormenta está cerca; pasa sobre nuestras cabezas; algunas gotas humedecen el

*Niños y niñas de las escuelas
de Santa Cruz de Campezo,
en su visita a Estibaliz.*

(Foto «Estibaliz»)



suelo, pero... ¡nada más! Tampoco ha llovido.

EL 27, suben a Estibaliz los vecinos de Cerio, los devotos protegidos por San Pelayo. También vemos este día al párroco de Ullívarri-Olleros y Gámiz con los niños de estos dos pueblos, dirigidos por sus maestros.

Y viendo subir la columna mercurial, llegamos a los umbrales de julio, el mes de las eras henchidas de mieses para la trilla.

Inician las peregrinaciones colectivas de este mes las catequistas y cantoras de la parroquia de Santa María de Vitoria. Nuestro entrañable don Amancio Landáburu no les deja omitir esta visita anual a nuestro querido Santuario. ¡Ejemplares muchachas, que saben serlo aun en momentos de sana expansión!

LA VISITA DOMICILIARIA DE SANTA MARIA DE ESTIBALIZ.—

Celebra su fiesta patronal el día 2, cuando la Iglesia conmemora la visita que la Santísima Virgen hizo a su prima Santa I ab.l. Fiesta siempre emotiva la que en Estibaliz celebra esta piadosa Asociación, ya que ella quiere devolver solemnemente las visitas que nuestra Madre del cielo hace a los hogares alaveses. Por la mañana, se cantó la Misa solemne y por la tarde hubo solemnisima función eucarístico-mariana, precedida de Vísperas. Predicó, dando atinados consejos, el Padre Emilio Santamaría. La concurrencia de cofrades y asociados fué selecta y numerosa.

EL día 4, de un pueblo vizcaíno, Ceánuri llegan en piadosa excursión los niños de sus escuelas. Se despiden muy contentos. Ikusi arte eta ondo bizi!

¿Va a reventar la columna mercurial? Porque el calor es asfixiante.

EL 8. llegan los niños y niñas de las escuelas de Zaldueño y Galarreta, bajo la dirección de maestros y de su párroco don Ignacio Zubeldia, colaborador de nuestra Revista y, sin ser alavés, gran promotor de la devoción a nuestra Madre de Estíbaliz.

Con harto sentimiento tenemos que hacer alto en estas breves notas, porque la fiesta de la Traslación de nuestro Padre San Benito se acerca y es la fecha señalada para tributarle un público homenaje de piedad filial. Así lo podremos hacer después con mayor detenimiento.

EN ACCION DE GRACIAS A SANTA MARIA DE ESTIBALIZ.—Los devotos de la Santísima Virgen bajo la dulce advocación de Estíbaliz, experimentan a diario su maternal amparo cuando la imploran en los momentos de aflicción ya espiritual ya corporal. Así lo atestiguan los innumerables casos que sin cesar registramos en las páginas de esta Crónica. Anotemos hoy otros nuevos.

"En determinada circunstancia, invoqué el auxilio de nuestra Madre de Estíbaliz y fui maternalmente escuchado en unión de mi esposa. Prometí dar gracias públicamente y suscribirme a la Revista "ESTIBALIZ", y así lo cumplí.—FELIPE SARRIEGUI (SAN SEBASTIAN".)

"Encontrábase enfermo nuestro hijo Andrés y pedimos el auxilio de Santa

María de Estíbaliz, teniendo la satisfacción de verlo enteramente curado. Según lo prometimos, publicamos esta gracia y nos suscribimos a la Revista".—JOSE QUINTANA Y RAQUEL LAHIDALGA. (VILLAFRANCA)".

"Teniendo que examinarme para el ingreso en la Academia de Zaragoza, invoqué la ayuda de nuestra querida Patrona Santa María de Estíbaliz y obtuve lo que deseaba. Agradecido, visito su Santuario y publico esta gracia en la Revista, como filial homenaje de gratitud.—JOSE ANTONIO BURON Y LZ. DE OCARIZ. (LEON)".

"Invocamos la maternal protección de nuestra celestial Patrona Santa María de Estíbaliz y fuimos benignamente escuchadas. Agradecidas visitamos su Santuario y encargamos la celebración de Misas en su altar, publicando esta gracia en la Revista.—PETRA MUGICA Y MARIA CRUZ FORONDA. (ZUAZO DE VITORIA)".

"En el trance de una gran aflicción, me encomendé a la protección de la Santísima Virgen de Estíbaliz, siendo maternalmente escuchada. En agradecimiento, visito su Santuario y encargo la celebración de una Misa en su altar.—B. R. DE A.".

"Por favores recibidos, merced a la intervención de Nuestra Señora de Estí-

baliz, vengo a su Santuario para darle gracias y encargar la celebración de Misas. —FELICIA BELTRAN DE GUEVARA)".

Las jóvenes Juanita Lecuona y Luira Fz. de Audicana, de Amézaga, suben descalzas hasta la cima de Estíbaliz, para dar gracias a nuestra celestial Patrona por importantes favores recibidos.

Igualmente, manifiestan públicamente su gratitud a Santa María de Estíbaliz: doña Lorenza Beltrán de Guevara, de Larrínzar; doña Prudencia Sz. de Elburgo y su hijo Román Arrieta, de Arrizala; doña Basilia Gz. de Segura, de Apellániz; doña Daniela Basterra, de Azúa; don Eustaquio Fz. de Larrea; don Vicente Alvarez de Arcaya, de Arcaya; don Félix Rz. de Azúa, de Urizar; la señorita Julia Sz. de Heredia, de Gaceo; la señorita Isabel Sz. de Vicuña, Propagandista de "ESTIBALIZ" en Ezquercocha; don Paulino Urrutia, de Araya; don Fermín Echevarría; las señoritas Inocencia O. de Zárate, María Argomániz, Isabel Arregui y Esther Loza, de Alegría.

Todos estos devotos, manifiestamente protegidos por nuestra Madre de Estíbaliz, se lo agradecen públicamente para mayor gloria de su santo nombre, encargando la celebración de Misas en su altar.

PRESENTACION DE NIÑOS A LA VIRGEN DE ESTIBALIZ.—Para implorar especiales bendiciones sobre ellos, han sido presentados a Santa María de Estíbaliz los siguientes niños, cumpliendo así una de las más hermosas costumbres alavesas.

Jesusa y Rosario García y Ruíz de Azúa, hijos de don Pablo y doña Manuela, de Aberásturi. María del Pilar García Cavia, hija de don Tomás y doña Pilar, de Vitoria. María Milagros y Felipe Lz. de Muniaín Beitia, hijos de don Filomeno y doña Dionisia, de Vitoria. José y Alfredo Martínez Zugazúa, hijos de don José y doña Alberta, de Erenchun.

Jesús Mr. de Luco Ortega, hijo de don Benito y doña Guadalupe; Miguel y Francisco Javier Fz. de Retana y Ochoa, hijos de don Manuel y doña Natividad, de Vitoria. Agustín Zabala Elorza, hijo de don Jacinto y doña Milagros, de Mondragón. Ignacio Ochoa de Retana y Elorza, hijo de don Javier y doña Gregoria, de Vitoria.

María José de los Reyes Sz. de Ugarte y Orrizaola, hija de don Lucas y doña Milagros, de Bilbao. Carmelo Ansoategui Ochoa, hijo de don Gregorio y doña Jesusa, de Vitoria. Javier-Ernesto y María-Nieves, Iturrioz Sagasti, hijos de don Lucio y doña Francisca, de San Román de San Millán. Andrés Fz. de La-

rrea y Sz. de Vicuña, hijo de don Eustaquio y doña Emilia, de Guevara. María Begoña Pz. de Larrea y Sz. de Vicuña, hija de don Jesús y doña María Nieves, de Guevara.

Alfonso María Morrás Goñi, hijo de don Daniel y doña Francisca, de los Arcos (Navarra). María Nieves Gz. de Uriarte y García de Vicuña, hija de don Eugenio y doña Elena, de Hijona. Felipe Jesús Fz. de Trocóniz y Lz. de Arróyabe, hijo de don Hermenegildo y doña Feliciana, de Cerio. José Luis y Florentino Ruiz de Azúa y Diez de Eguílaz, hijos de don Julián y doña Guadalupe, de Vitoria. Salvador y Felicísimo Lz. de Larrínzar y Ruiz de Eguílaz, de Heredia.

POR NUESTROS DIFUNTOS.—
Encomendamos muy de veras a las oraciones de nuestros lectores las almas de los siguientes difuntos:

Respetable Sor Consuelo Fernández de Santamaría, Comisaria de la Zona de Guipúzcoa, de las Hijas de la Caridad, y

Superiora durante muchos años del Asilo de las Nieves de Vitoria, fallecida en esta ciudad el 25 de mayo último. Mostróse siempre muy devota de Estíbaliz y recibía con gran solicitud a los capellanes del Santuario.

Señorita María del Carmen Cañoto Chacón, fallecida en Madrid el 22 de junio, después de una larga y dolorosa enfermedad sobrellevada con ejemplar resignación cristiana.

Don Marcos Sáenz y Fz. de Quincoces, fallecido en Alegría el 6 de julio, a los 79 años de edad. Este respetable maestro jubilado, formador de varias generaciones de alaveses cristianos e instruidos, manifestó constantemente gran entusiasmo por todo lo relacionado con Estíbaliz y, de un modo especial, por la Revista, que, con exclusión de otros temas ajenos a su ideal, se dedica a propagar la devoción a la Patrona de Alava. Alguna vez le oímos recitar párrafos enteros leídos en estas páginas.

EL CRONISTA

ADVERTENCIA

Siguiendo la costumbre de años anteriores, en atención a que la mayoría de nuestros suscriptores disfrutan de unas bien ganadas vacaciones o están enteramente dedicados a la recolección de las mieses, los números correspondientes a los meses de agosto y septiembre se publicarán en un solo cuaderno, con páginas y fotografías más abundantes.

BIBLIOGRAFIA

AÑO CRISTIANO, por Fray Justo Pérez de Urbel, O. S. B., 5 tomos de 16 por 12, con unas setecientas páginas aproximadamente. Encuadernados en tela, 125 pesetas; encuadernación lujo, piel flexible y estampaciones en oro, 260 pesetas.

Los cuatro primeros tomos comprenden los santos y las fiestas fijas del año litúrgico; el tomo quinto las dominicas y fiestas movibles, precedidas de una magistral exposición del ciclo litúrgico, y seguidas de un santoral completo, con su índice alfabético. La obra está concebida en amplitudes modernas y se aparta del uso antiguo admirativo y uniforme: la historia es el sólido fundamento de la exposición de las virtudes de cada figura y de la visión de la época en que vivió; y precisamente la propiedad con que cada personaje se mueve en su marco histórico es una cualidad de la que brotan muchas bellezas de fondo y de forma en este Año Cristiano. La erudición toca oportunamente mil detalles históricos, arqueológicos, artísticos, literarios, de costumbres, que enriquecen la obra e ilustran al lector. Debemos también hacer resaltar el primor literario del P. Urbel, cuya prosa encendida, llena de garbo y majestad, abrilanta los cuadros que presenta.—B. T.

CATECISMO DE LA VIDA RELIGIOSA.—Obra corregida y adaptada a las reglas del Nuevo Código de Derecho Canónico, por el abate Fabre. Versión del francés, por el R. P. Andrés Goy. C. SS. R., Vol. de 15 por 10 centímetros, de 299 páginas. 1944. Precio, 5 pesetas en rústica.

Libro breve, pero jugoso. Está escrito más particularmente para religiosas de votos simples y de vida activa. Como catecismo que se intitula, va redactado en preguntas y respuestas y trae la legislación canónica y la parte ascética acerca de las virtudes religiosas, fundamentándolo todo en la vida cristiana, que es la base de toda la vida religiosa.—V. P.

MANUAL DE LA ARCHICOFRA DIA DE NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO, editado por el Secretariado de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro en España (PP. Redentoristas). Vol. de 12'5 por 7, centímetros, de 636 páginas en papel biblia, 1946. Precio, desde 16 a 60 pesetas, según encuadernaciones.

Primoroso manual, gemelo del Kempis en su presentación. El título dice bastante su contenido: un devocionario con las oraciones, devociones y novenas de la Archicofradía del Perpetuo Socorro. Es además, ritual de admisión de nuevos socios e historia de la Archicofradía de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.—V. P.

